

Literatura apocalíptica cristiana en árabe. Con un avance de edición del Apocalipsis árabe copto del Pseudo Atanasio

Juan Pedro MONFERRER SALA

BIBLID [0544-408X]. (1999) 48; 231-254

Resumen: La tipología apocalíptica en árabe, a la que pertenece el “Apocalipsis del Pseudo Atanasio” en cuya edición estamos trabajando, posee unas características específicas que, como sus precedentes siríacos y coptos, además del ambiente que se respira en los círculos cristianos con la llegada del ejército árabe musulmán, da muestra de las peculiaridades literarias que definen a estas muestras textuales.

Abstract: The “Apocalypse of Pseudo-Athanasius”, in which edition we are working now, belongs to the apocalyptic typology. This literary typology in Arabic, as its predecessors in Syriac and Coptic languages, not only has such specific characteristics which denote the environment in which the Christian population were living when the Muslim Arabs arrived to the Christian lands, but also shows the literary peculiarities which define these textual samples.

Palabras clave: Literatura árabe. Apocalíptica. Pseudo Atanasio. Manuscrito. Egipto.

Key words: Arabic literature. Apocalyptic. Pseudo-Athanasius. Manuscript. Egypt.

De gran importancia son las diversas muestras que integran el género que, desde un planteamiento puramente tipológico¹, denominamos como ‘literatura apocalíptica cristiana’ en árabe. Sin duda que hablar de una ‘tradición autóctona’ en árabe sería del todo desacertado por cuanto las manifestaciones que de la misma nos han llegado son en realidad traducciones o versiones realizadas a partir de originales siríacos, coptos y griegos fundamentalmente. Sí que podemos hablar, en cambio, de un ‘medio’ y un ‘proceso’ de recepción de esa producción literaria de tipología apocalíptica que recibe y absorbe a todas estas otras muestras procedentes de la cristiandad de

1. Acerca de la problemática despertada entre los especialistas en torno a la catalogación del material apocalíptico como ‘género literario’ (o en su defecto definitorio como ‘tipología literaria’) o ‘modalidad ideológica’ en el campo de la ‘apocalíptica judía’, *vid.* J. Barr. “Apocalyptic in recent Scholarly Study”. *Bulletin of the John Rylands University Library*, 51 (1975), pp. 15-16.

habla siríaca, griega o copta y hasta de textos provenientes de círculos escriturarios judíos. Toda esa literatura apocalíptica que se nos ha conservado en árabe nos sirve, además de para ofrecer valoraciones sobre los primeros momentos del avance y la ocupación musulmana de las zonas ocupadas por población cristiana, y de la visión que los cristianos tenían del elemento musulmán, para poderlas confrontar y colacionar con los originales siríacos, griegos o coptos de los que proceden y sobre los que han experimentado distintos procesos redaccionales al procederse a fijar los textos en árabe.

No debemos perder de vista, pues, que estas muestras apocalípticas árabes han de ser valoradas a la luz del *Sitz im Leben* del texto original², sin que por ello dejemos de lado, como cabe suponer, las distintas ‘amplificaciones’ o ‘reducciones’ que han experimentado los textos al ser vertidos al árabe en una época posterior, asimilando proyecciones propias del entorno y del momento en el que se realizaron las diversas traducciones.

Componente histórico

En el análisis de toda esta literatura, el elemento histórico desempeña un papel de primer orden que hay que tener presente en todo momento. La bipolaridad en la que se mueve el medio próximo oriental en los momentos previos a la irrupción del Islam va dejar algo más que una simple impronta de carácter político en los rasgos culturales de la masa de población cristiana: la cultura vivida y generada a uno y otro lado del Eúfrates, bajo poder bizantino de un lado (de cuño griego y siríaco sobre todo) y sasánida del otro (sobre todo persa y siríaco, en su variante oriental, monofisitas ante todo) va a experimentar un giro espectacular con la llegada de los árabes y la nueva situación política creada³ con los consecuentes procesos de arabización e islamización que acabaron por dotar de identidad propia a lo que Julius Wellhausen denominara *Das arabische Reich*.

De ambas zonas, resulta especialmente importante para este tipo literario aquella habitada por cristianos de lengua y cultura siríaca⁴. Estos se nos muestran como por

2. Vid. H. Suermann. “Einige Bemerkungen zu syrischen Apokalypsen des 7. Jhds.”. En: H.J.W. Drijvers; R. Lavenant; C. Molenberg; G.J. Reinink (Ed.). *IV Symposium Syriacum. Literary Genres in Syriac Literature (Groningen-Oosterhesselen 10-12 September)*. Roma, 1987, pp. 328-329.

3. Vid. una apretada pero clara valoración histórica en: W. Stewart McCullough. *A Short History of Syriac Christianity to the Rise of Islam*. Chico (California), 1982, pp. 46-47; vid. además A. Ferré. “Chrétien de Syrie et de Mésopotamie aux deux premiers siècles de l’Islam”. *Islamochristiana*, 14 (1988), págs. 71-106.

4. Para una síntesis sobre la situación de los cristianos sirios tras la ocupación árabe-musulmana, vid. I. Dick. “Retombées de la conquête arabe sur la chrétienté de Syrie”. En: P. Canivet; J.-P. Rey-Coquais (Eds.). *La Syrie de Byzance à l’Islam VI^e-VIII^e siècles. Actes du Colloque international Lyon-Maison de*

tadores, transmisores y generadores, al mismo tiempo, de una cultura ya aquilatada en el medio bizantino, pero de características muy definidas e independientes y distintas de la 'ortodoxia' de los romanos constantinopolitanos. Ello, unido, entre otras, a la discriminación de que eran causa, así como a las desastrosas consecuencias que para los mismos supusieron los dogmas generados por el Concilio de Calcedonia el año 451, acabaría siendo causa y motivo de la persecución a manos del emperador cristiano, al tiempo que iría imposibilitando cada vez más el ya de por sí difícil intento de unión de la fragmentada iglesia⁵.

Se produce la llegada de los contingentes árabes⁶ en un momento en el que las distintas comunidades cristianas intentan proyectar, a su manera cada una, sus propias ambiciones políticas, fundamentalmente frente a la iglesia bizantina (excepto los melquitas, fieles a la ortodoxia bizantina). La aparición del Islam va a suponer un freno en este sentido y cada iglesia va a tener que relajar sus aires de expansión política y doctrinal, hasta acabar abocadas a un pragmatismo sin retorno bajo el 'nuevo opresor' musulmán.

Lejos de ver en el ejército musulmán el elemento liberador del yugo bizantino (como han llegado a mantener no pocos estudiosos⁷ al pretender, apoyándose en escritos de san Juan Damasceno, que el Islam era otra herejía judeocristiana con fuertes rasgos arrianos o monofisitas en ella⁸), los cristianos sirios (jacobitas), mesopotámicos o asirios (nestorianos)⁹ y los egipcios (coptos)¹⁰, van a ver en éste la concretiza

l'Orient Méditerranéen Paris-Institut du Monde Arabe 11-15 Septembre 1990. Damasco: Institut Français de Damas, 1992, pp. 89-95.

5. Acerca del ambiente cultural de la cristiandad siria en el momento de la invasión árabe musulmana, vid. S.P. Brock. "Syriac Culture in the Seventh Century". *Aram*, 1 (1989), pp. 268-280.

6. Para diversos aspectos a partir de 'invasión árabe-musulmana', vid. A. Ducellier. *Chrétientés d'Orient et Islam au Moyen Age VII^e-XI^e siècle*. Paris, 1996, pp. 27-217; cfr. además N.A. Koutrakou. "The Image of the Arabs in Middle-Byzantine Politics. A Study in the Enemy Principle (8th-10th Centuries)". *Graeco-Arabica*, V (1993), pp. 213-224; F.J. Martínez. "The Apocalyptic Genre in Syriac: The World of Pseudo-Methodius". En: H.J.W. Drijver; R. Lavenant; C. Molenberg; G.J. Reinink (Eds.). *IV Syposium Syriacum 1984. Literary Genres in Syriac Literature*, pp. 342-344; G.J. Reinink. "The beginnings of Syriac Apocalyptic literature in response to Islam". *Oriens Christianus*, 77 (1993), pp. 165-187 y C. Villagomez. "Christian salvation through Muslim domination: divine punishment and Syriac apocalyptic expectation in the seventh and eighth centuries". *Medieval Encounters*, 4 (1998), pp. 203-218.

7. Vid. por ejemplo D.J. Sahas. *John of Damascus on Islam. The "Heresy of the Ishmaelites"*. Leiden, 1972, pp. 22-26.

8. *Das an ständigen Kampf Häretikern gewöhnte Christentum war dem Islam dialektisch unendlich überlegen. Einwände, die man früher gegen Arianer und Monophysiten angewandt hatte, konnte man jetzt gegen den Islam gebrauchen*, cfr. C.H. Becker. *Von Werden und Wesen der islamischen Welt. Islamstudien*. Leipzig, 1924, p. 433, vid también p. 434.

9. Acerca de la denominación de éstos, vid. S.P. Brock. "The Nestorian' Church: A Lamentable Misnomer". *Bulletin of the John Rylands University Library*, 78³ (1996), pp. 23-35.

10. Cfr. P. Crone-M. Cook. *Hagarism. The Making of the Islamic World*. Cambridge, 1977, pp. 155-

ción -temporal en un primer momento- de todos sus males, cuando no del Imperio bizantino¹¹, acabando por tener en Mahoma al ‘anticristo’, en el Islam a la ‘cuarta bestia’ y en los árabes la encarnación de las fuerzas del mal. La historia del medio Oriente con la llegada de los árabes va a ser, por lo tanto, un período de confrontación tanto política -entre el poder del Estado árabe-musulmán y sus súbditos siriacos (progresivamente también árabes de lengua¹²) sometidos- como ideológica entre musulmanes y cristianos, que conducirá al florecimiento del género de la *disputatio* y la apologética entre unos y otros¹³. En este ambiente pre y post-invasión árabe-musulmana es en el que nace y se desarrolla el género apocalíptico cuyas amplias y evocadoras implicaciones históricas dan verdadera cuenta del momento en el que nace esta literatura¹⁴, así como del ‘trasiego cultural’ que entre unos y otros, musulmanes y cristianos, se produce desde un primer momento¹⁵.

156, n. 28.

11. Vid. por ejemplo S. Brock. “North Mesopotamia in the late seventh century: Book XV of John Bar Penkāyē’s *Rīš Mellē*”. *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, IX (1987), p. 53.

12. Por ejemplo los melquitas, que cambiaron el siriano por el árabe tras la ‘invasión’ árabe-musulmana, cfr. G. Graf. *Geschichte der christlichen arabischen Literatur. Moderna*, 1996 (= Ciudad del Vaticano, 1944-53), I, pp. 3-7.

13. Vid. la exposición general de C.H. Becker. *Vom Werden und Wesen der islamischen Welt*, pp. 432-448; vid. asimismo W.E. Kaegi. *Byzantium and the early Islamic conquests*. Cambridge, 1995, p. 220; también: G.J. Reinink. “The Beginings of Syriac Apologetic Literature in Response to Islam”. *Oriens Christianus*, 77 (1993), pp. 165-187. Para la primeras muestras de este género en árabe; vid. los trabajos de G. Graf. “Christlich-arabische Texte: Zwei Disputationen zwischen Muslimen und Christen”. *Veröffentlichungen aus den badischen Papyrus Sammlungen*, 5 (1931), pp. 1-34; Samir Khalil Samir. “Une apologie arabe du christianisme d’époque umayyade?”. *Parole de l’Orient*, 16 (1990-91), pp. 85-106; *Idem*. “The earliest Arab apology for Christianity (c. 750)”. En: S. Khalil Samir; J. Nielsen (Eds.). *Christian Arabic apologetics during the Abbasid period (750-1258)*. Leiden-Nueva York-Colonia, 1994, pp. 57-114; M.N. Swanson. “Some Considerations for the Dating of *fi Taṭlīth Allāh al-wāhid* (Sinai ar. 154) and *al-Ġāmi’ waḡūh al-imān* (London, British Library or. 4950)”. *Parole de l’Orient*, 18 (1993), pp. 115-141; *Idem*. “Beyond Prooftexting: Approaches to the Qur’ān in Some Early Arabic Christian Apologies”. *Muslim World*, LXXXVIII (1998), pp. 297-319 y D. Thomas. “Two Muslim-Christian debates from the early Shi’ite tradition”. *Journal of Semitic Studies*, XXXIII (1988), pp. 53-80; cfr. además las agudas consideraciones que para el género apologético aportan los trabajos de G.J. Reinink. “The Romance of Julian the Apostate, as a source for seventh century syriac apocalypses”. En: P. Canivet; J.-P. Rey-Coquais (Eds.). *La Syrie de Byzance a l’Islam VI^e-VII^e siècles*, pp. 75-86 y S.H. Griffith. “Muḥammad and the Monk Bahīrā: Reflexions on a Syriac and Arabic Text from Early Abbasid Times”. *Oriens Christianus*, 79 (1995), pp. 146-174. Sobre los géneros literarios, vid. el brevísimo trabajo de L.R. Sako. “Les genres littéraires syriaques dans l’apologétique chrétienne vis-à-vis des musulmans”. En: H.J.W. Drijvers; R. Lavenant; C. Molenberg; G.J. Reinink (Ed.). *IV Symposium Syriacum. Literary Genres in Syriac Literature*, pp. 383-385.

14. Cfr. P.J. Alexander. “Medieval Apocalypses as Historical Sources”. *American Historical Review*, 73 (1968), pp. 997-1018.

15. Cfr. las acertadas formulaciones esbozadas por R. Hoyland. “Arabic, Syriac and Greek historiography in the First Abbasid century: an inquiry into inter-cultural traffic”. *Aram*, 3 (1991), pp. 211-233.

Pero hay más aún: la proyección alcanzada por determinados textos cristianos apocalípticos traspasará las fronteras más inmediatas de la comunidad que los generó y transmitió, para acabar llegando incluso a Occidente, como es el caso del Pseudo Metodio¹⁶, cuya probable influencia -además de en la prolífica literatura eslava en la que se aclimató alcanzando gran popularidad¹⁷ y de su versión al latín¹⁸- en la comunidad de los cristianos arabizados ('mozárabes') de al-Andalus debe de ser estudiada, habida cuenta del clima apocalíptico que se vivió en determinados momentos y de la huella que éste dejó entre la comunidad de aquellos cristianos de cultura árabe¹⁹.

Género literario

Tomado del 'Apocalipsis' de san Juan, el término 'apocalíptico'²⁰ (*Die Apokalyp-tik*), acuñado a finales del siglo pasado en ciertos círculos alemanes para denominar a un amplio y variado *corpus* de literatura tanto judía como judeocristiana, ha venido siendo bastante discutido y atacado por un sector crítico debido a las deficiencias que planteaba el término para catalogar las distintas muestras literarias a que se aplicaba²¹. En contra de esta sopesada y radical crítica del término llevada a cabo fundamentalmente por Glasson, se ha alzado no hace mucho el grueso de especialistas en el tema para abogar por una definición del concepto, contraponiendo al respecto el lema de *contra definitionem pro descriptione*²².

16. *Cfr.* K. Czeglédy. "Monographs on Syriac and Muhammadan Sources in the Literary Remains of M. Komoskó". *Acta Orientalia*, IV (1955), p. 39.

17. *Cfr.* al respecto S.H. Cross. "The earliest allusion in Slavic literature to the Revelations of Pseudo-Methodius". *Speculum*, 4 (1929), pp. 329-339.

18. *Cfr.* por ejemplo el análisis de algunos elementos a partir de su recepción en el Comestor: M.B. Ogle. "Petrus Comestor, Methodius, and the Saracens". *Speculum*, 21 (1946), pp. 318-324.

19. *Vid.* al respecto J. Gil. "Judíos y cristianos en la Hispania del siglo VII". *Hispania Sacra*, XXX (1977), pp. 9-102, espec. pp. 76-102 y «Judíos y cristianos en Hispania (s. VIII y IX)». *Hispania Sacra*, XXXI (1978-79), pp. 9-88, espec. pp. 32-88.

20. Para una historia del término, *vid.* M. Smith. "On the History of ΑΠΟΚΑΛΥΠΤΩ and ΑΠΟΚΑΛΥΨΙΣ". En: D. Hellholm (Ed.). *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East. Proceedings of the International Colloquium on Apocalypticism. Uppsala, August 12-17, 1979*. Tubinga, 1989², pp. 9-19.

21. *Vid.* al respecto T. Francis Glasson. "What is Apocalyptic". *New Testament Studies*, 27 (1980), pp. 98-105; *cfr.* también la demoleadora crítica del término realizada por Wayne G. Rollins. "The New Testament and Apocalyptic". *New Testament Studies*, 17 (1971), pp. 454-476.

22. *Vid.* K. Rudolph. "Apokalyphtik in der Diskussion". En: D. Hellholm (Ed.). *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East*, pp. 771-789; *cfr.* también sobre la misma, F. García Martínez. "Encore l'Apocaliptique". *Journal for the Study of Judaism*, XVII (1986), pp. 224-232 y E.J.C. Tigchelaar. "More on Apocalyptic and Apocalypses". *Journal for the Study of Judaism*, XVIII (1987), pp. 137-144.

Este tipo de literatura -lejos de ser materia opaca (*secret and mysterious books*)²³-, siguiendo en la mayoría de los casos el esquema cronológico de la *septimana mundi*²⁴, consiste fundamentalmente en ‘revelar’ (*ru’yā* = revelación < ἀποκάλυψις) al ser humano aquellas realidades inaccesibles y ocultas que le aguardan, configurando una parte de lo que genéricamente, aunque de forma un tanto ambigua y poco concreta, se viene denominando como ‘escatología’, concepto que ha suscitado, asimismo, por su excesiva generalización y falta de precisión, la crítica de un reputado experto en la materia como Carmignac²⁵.

Pese a las características generales definitorias de esta tipología literaria²⁶, resulta empresa difícil poder establecer los límites y rasgos exclusivos del material apocalíptico en las diversas literaturas en las que se manifiesta²⁷, ya que muchas de sus peculiaridades no aparecen en ciertas muestras apocalípticas y sí, en cambio, en otros géneros literarios de tipología variada²⁸, de ahí que la apocalíptica (así formulada, en términos generales) obedezca más a cuestiones de planteamiento genérico o tipológico que a contenidos definidos, y ello siempre contemplada en función de una evolución que lo que persigue en todo momento es adaptar, aunque para ello se tenga que distorsionar el material histórico empleado, el contenido de la *narratio* al momento en el que se sitúa el texto, esto es, lograr el requerido ‘efectivismo histórico’ (*Wirkungsgeschichte*) que la muestra en cuestión requiere para un determinado fin cuyo efecto suele ser de impacto inmediato en los receptores a los que va destinado²⁹, y

23. Cfr. P.L. Gouchoud. *The Creation of Christ. An outline of the beginnings of Christianity*. 2 vols. Trad. de C. Bradlaugh Bonner. Londres, 1939, I, p. 3. Acerca de la apocalíptica cristiana primitiva, vid. E. Schüssler Fiorenza. “The Phenomenon of Early Christian Apocalyptic. Some Reflections on Method”. En: D. Hellholm (Ed.). *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East*, pp. 295-316.

24. Cfr. W. Witakowski. “The Idea of *Septimana Mundi* and the Millenarian Typology of the Creation Week in Syriac Tradition”. En: R. Lavenant (Ed.). *V Symposium Syriacum 1988. (Katholieke Universiteit, Leuven, 29-31 août 1988)*. Roma, 1990, pp. 93-109.

25. Vid. J. Carmignac. “Les Dangers de l’Eschatologie”. *New Testament Studies*, 17 (1971), pp. 365-390.

26. En otro lugar hemos dedicado una líneas a las características de este género, vid. J.P. Monferrer Sala. “Léxico y formulismo escatológico en un ms. árabe oriental del *Apocalipsis* conservado en la «Biblioteca de El Escorial»”. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna. Homenaje al Dr. D. Rafael Muñoz*. [En prensa].

27. Vid. al respecto H. Dieter Betz. “The Problem of Apocalyptic Genre in Greek and Hellenistic Literature: The Case of the Oracle of Trophonius”. En: D. Hellholm (Ed.). *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East*, p. 577.

28. Cfr. por ejemplo el caso de *Malḥamat Dāniyāl*, A. Fodor. “Malhamat Daniyal”. En: Gy. Káldy-Nagy. *The Muslim East Studies in Honour of Julius Germanus*. Budapest, 1974, pp. 85-133, más reproducción facsímil (sin numerar) de la edición ‘iraquí; también J. den Heijer. “*Malḥamat Dāniyāl* and Christian Arabic Literature”. En: Kh. Samir. *Actes du Premier Congrès International d’Études Arabes Chrétiennes (Goslar, septembre 1980)*. Roma, 1982, p. 230.

29. Vid. S. Brock. “Two related Apocalyptic Texts dated AD 691/2”. En: A. Palmer. *The Seventh Cen-*

donde los buscados efectos propagandísticos o proselitistas que, entre otros elementos³⁰, caracteriza a este tipo literario, pueden rastrearse en textos que se remontan a los mismos orígenes del cristianismo siríaco³¹. La literatura apocalíptica se nos muestra, pues, como un revulsivo en manos de los escritores siríacos, sobre todo, quienes llegados a finales del siglo VII tuvieron tiempo de poder reflexionar sobre las verdaderas consecuencias de naturaleza religiosa y política que la ‘invasión árabe’ trajo consigo³², proyectando a través de una perspectiva teleológica una concepción metahistórica de lo que Alexander -echando mano, en ocasiones, de conceptos apocalípticos judíos³³- ha denominado muy sutilmente “la ideología bizantina del imperio”³⁴, planteamiento que no comparten otros especialistas³⁵.

Así las cosas, y sin obviar las múltiples y variadas consecuencias que supuso la llegada de los árabes a los territorios controlados por bizantinos y sasánidas, hay que situar -sin intentar caer en planteamientos globales de carácter fenomenológico- este hecho determinante en otra dimensión de no pocas y menos importantes consecuencias, tanto a nivel literario como incluso social. La ocupación árabe va a convertirse, dentro del género apocalíptico, en el verdadero *leitmotiv* de este tipo literario, desencadenando en el fondo un nuevo esquema de ‘pensamiento reivindicativo’ que se va a servir del molde de un género ampliamente desarrollado por el judaísmo y fuerte-

tury in the West-Syrian Chronicles. Introduced, translated and annotated by A. Palmer. Including two seventh-century Syriac apocalyptic texts introduced, translated and annotated by S. Brock with added annotation and an historical introduction by R. Hoyland. Liverpool, 1993, pp. 252-253.

30. Sobre el ‘ambiente cultural’ de los cristianos siríacos del siglo VII, *vid.* S.P. Brock. “Syriac Culture in the Seventh Century”. *Aram*, 1 (1989), pp. 268-280.

31. *Vid.* el atinado análisis que sobre la célebre ‘leyenda de Abgar’ (*Abgar-Sage*) dedica al respecto H.J.W. Drijvers. “Addai und Mani. Christentum und Manichäismus im dritten Jahrhundert in Syrien”. En: R. Lavenant (Ed.). *III^e Symposium Syriacum 1980. Les contacts du monde syriaque avec les autres cultures (Goslar 7-11 Septembre 1980)*. Roma, 1983, pp. 171-185; *cf.* H.J.W. Drijvers. “The Syriac Romance of Julian. Its Function, Place of Origin and Original Language”. En: R. Lavenant (Ed.). *VI Symposium Syriacum 1992. (University of Cambridge, Faculty of Divinity 30 August - 2 September 1992)*. Roma, 1994, p. 214.

32. *Cfr.* V.L. Erhart. “The Church of the East during the period of the Four Rightly-Guided Caliphs”. *Bulletin of the John Rylands University Library*, 78³ (1996), p. 56.

33. *Vid.* por ejemplo P.J. Alexander. “The Medieval Legend of the Last Roman Emperor and its Messianic Origin”. *Journal of the Warburg and Courthauld Instituts*, 51 (1978), pp. 1-15 (doy las gracias a mi querido amigo Jeff Bauchmann por haberme facilitado una copia de este artículo); *cf.* por otro lado H. Suermann. “Der byzantinische Endkaiser bei Pseudo-Methodius”. *Oriens Christianus*, 71 (1987), pp. 140-155 donde rebate diversas teorías y entre ellas la de Alexander.

34. *Vid.* P.J. Alexander. “Byzantium and the Migration of Literary Works and Motifs. The Legend of the Last Roman Emperor”. *Medievalia et Humanistica*, 2 (1971), p. 55.

35. *Cfr.* F.J. Martínez. “The Apocalyptic Genre in Syriac: The World of Pseudo-Methodius”. En: H.J.W. Drijvers; R. Lavenant; C. Molenberg; G.J. Reinink (Eds.). *IV Symposium Syriacum. Literary Genres in Syriac Literature*, p. 340.

mente arraigado en el medio siro-palestinese. Este *topos* es el que se va a encargar de posibilitar y accionar los mecanismos de reacción ideológica ante la irrupción del nuevo Estado árabe-musulmán en unos momentos en los que la inminencia del fin de los días se hallaba cerca no sólo para los cristianos sino para los musulmanes también³⁶.

De entre los apocalipsis en árabe llegados hasta nosotros, y junto a las distintas versiones en copto de los más célebres como el ‘Abbā Sīnōdā de Atrīb³⁷, el Pseudo Metodio, ‘El Pastor’ de Hermas, el ‘Apocalipsis de Samuel de Qalamūn’ o las secciones apocalípticas de la ‘Leyenda de Alejandro’³⁸ -por sólo citar tres muestras pro-

36. Cfr. por ejemplo W. Madelung. “Apocalyptic Prophecies in Ḥims in the Umayyad Age”. *Journal of Semitic Studies*, XXXI (1986), pp. 141-186; S. Bashear. “Muslim apocalyptic”. *Israel Oriental Studies*, XIII (1993), pp. 75-99; D. Cook. “Moral Apocalyptic in Islam”. *Studia Islamica*, 86 (1997), pp. 37-69; S. Campbell. “It must be the End of Time: apocalyptic *aḥādīth* as a record of the Islamic community's reactions to the turbulent first centuries”. *Medieval Encounters*, 4 (1998), pp. 178-187; cfr. además T. Daryae. “Apocalypse now: Zoroastrian reflections on the early Islamic centuries”. *Medieval Encounters*, 4 (1998), pp. 188-202; también los apuntes de M.G. Morony. “Apocalyptic expressions in the early Islamic world”. *Medieval Encounters*, 4 (1998), pp. 175-177.

37. Atrīb es una ciudad que da nombre a la provincia (*kūra*) situada en la parte oriental de Egipto (*šarqī Misr*) (vid. Yāqūt. *Mu'jam al-Buldān*. Beirut: Dār Iḥyā' l-Turāt al-'Arabī, 1979/1399, I, p. 87) cuya cabeza de demarcación (*qaṣaba*) era la célebre ‘Ayn Šams, Heliópolis (sobre ésta, vid. Yāqūt. *Mu'jam al-Buldān*, IV, pp. 178-179), vid. Y. Kamal. *Monumenta Cartographica Africae et Aegypti*. Ed. de Fuat Sezgin. Frankfurt en el Meno, 1987, IV, p. 1063 *supra* (sobre El Cairo: *Miṣr al-Qāhira*) y H. Mu'nis. *Atlas ta'rīj al-Islām*. El Cairo: al-Zahrā' li-l-I'lām al-'Arabī, 1407/1987, p. 316 *supra* (sobre Heliópolis: ‘Ayn Šams).

38. Vid. sobre estas dos últimas muestras, por ejemplo, K. Czeglédy. “Monographs on Syriac and Muhammadan Sources in the Literary Remains of M. Komoskó”. *Acta Orientalia*, IV (1955), pp. 31-39 y 52-53; para el Pseudo Metodio, vid. G.J. Reinink. *Die Syrische Apokalypse des Pseudo-Methodius*. 2 vols. Lovaina, 1993; sobre la ‘leyenda de Alejandro’ en prosa, vid. K. Czeglédy. “The Syriac Legend concerning Alexander the Great”. *Acta Orientalia*, VII (1957), pp. 231-249 y G.J. Reinink. *Das Syrische Alexanderlied*. 2 vols. Lovaina, 1983; cfr. además la edición y traducción de uno de los manuscritos existentes en la *Bibliothèque nationale* de París de la ‘leyenda siríaca de Alejandro’ en verso de C. Hunnius. “Das syrische Alexanderlied”. *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, 60 (1906), pp. 169-209 y 802-821; acerca de la versión copta sahídica de ‘El Pastor’ de Hermas, vid. L. Th. Lefort. “Le pasteur d'Herma en copte sahidique”. *Le Muséon*, LI (1938), pp. 239-276; L. Th. Lefort. “Le pasteur d'Herma. Un nouveau codex sahidique”. *Le Muséon*, LII (1939), pp. 223-228; L. Delaporte. “Le Pasteur d'Herma, fragments de la version copte-sahidique”. *Revue de l'Orient Chrétien*, 10 (1905), pp. 424-433; L. Delaporte. “Note sur des nouveaux fragments du Pasteur d'Herma”. *Revue de l'Orient Chrétien*, 11 (1906), pp. 101-102 y “Le Pasteur d'Herma. Nouveaux fragments sahidiques”. *Revue de l'Orient Chrétien*, 11 (1906), pp. 301-311. Para el primer apocalipsis, en sus distintas redacciones, pero centrado en la edición y estudio del texto etiópico, vid. A. Grohmann. “Die in Äthiopischen, Arabischen und Koptischen erhaltenen Visionen Apa Schenute's von Atripe”. *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, 67 (1913), pp. 187-267, espec. pp. 187-191. Sobre el ‘Apocalipsis de Samuel de Qalamūn’, vid. J. Ziadeh. “L'Apocalypse de Samuel, supérieure de Deir el Qalamoun”. *Revue de l'Orient Chrétien*, X (1915-17), pp. 374-405; F. Nau. “Note sur l'Apocalypse de Samuel”. *Revue de l'Orient Chrétien*, X (1915-17), pp. 405-407 y J. Iskander. “Islamization in medieval Egypt: the Copto-Arabic ‘Apocalypse of Samuel’ as a source for the social and religious history of medieval Copts”. *Medieval Encounters*, 4 (1998), pp. 219-227.

cedentes de un distinto medio geográfico y doctrinal- el Pseudo Atanasio es uno de los textos capitales no ya sólo por su antigüedad sino por las peculiaridades redaccionales que presenta.

Apocalipsis del Pseudo Atanasio árabe. Consideraciones generales

Inmediatamente después de la conquista árabe de Egipto³⁹ (641), y lejos de someterse al nuevo poder, los coptos tomaron la determinación de ofrecer una resistencia pasiva que en más de una ocasión llegó al punto de generar fuertes y airadas denuncias de carácter teológico hacia el poder musulmán, debido a la política discriminatoria -además de la persecución y los sistemáticos ataques a la iglesia- que los gobernadores ejercieron sobre la población copta⁴⁰ y cuya fuerte 'identidad' (*identity*), en el momento de la llegada del Islam y en opinión de P. Crone y M. Cook, es comparable, aunque socialmente invertida (*socially inverted*), a la de los nestorianos del 'Iraq'⁴¹.

Así, pues, el reflejo de la ansiedad y la desesperación, unidas al entusiasmo por la causa religiosa y una ferrea lealtad a Dios, es la respuesta del 'testimonio apocalíptico' a las persecuciones de la iglesia copta, que nos da la clave de lectura de la extensa producción apocalíptica⁴² realizada por los coptos⁴³, producción dentro de la que sobresale el Pseudo Atanasio, cuyo original copto fue redactado en el siglo VIII, en medio de las convulsas revueltas de esta comunidad.

El 'Apocalipsis' del Pseudo Atanasio árabe, como acabamos de señalar, constituye una versión realizada a partir un original copto⁴⁴ que se remonta a comienzos del

39. Un excelente estudio sobre la invasión árabe de Egipto se debe a A.J. Butler. *The Arab conquest of Egypt and the last thirty years of the Roman dominion*. Oxford, 1978².

40. Para una excelente valoración de conjunto de la situación de Egipto tras la ocupación árabe-musulmana, vid. C.H. Becker. *Vom Werden und Wesen der islamischen Welt*, pp. 146-200.

41. Para una serie de valoraciones de conjunto sobre los coptos en Egipto (y dentro de la cristiandad oriental) y de Egipto dentro de la *Umma*, vid. P. Crone-M. Cook. *Hagarism. The Making of the Islamic World*, pp. 112-115.

42. Cfr. W.C. Till. "Coptic and its Value". *Bulletin of the John Rylands University Library*, 40¹ (1957), p. 244.

43. Cfr. por ejemplo la 'Decimo cuarta visión de Daniel': O. Meinardus. "A Commentary on the XIVth Vision of Daniel according to the Coptic Version". *Orientalia Christiana Periodica*, 32 (1966), p. 395 y el célebre 'Apocalipsis de Samuel' (m. 695 o 701), superior (*ra'īs*) de *Dayr al-Qalamūn* (Egipto) y contemporáneo de la invasión árabe: J. Ziadeh. "L'Apocalypse de Samuel, supérieur de Deir-el-Qalamoun". *Revue de l'Orient Chrétien*, 20 (1915-17), pp. 374-404, edición del texto árabe en pp. 376-392, traducción en pp. 392-404; sobre este célebre personaje, vid. el ms. de corte hagiográfico editado por A. Alock. "The Arabic Life of Anbā Samaw'īl of Qalamūn". *Le Muséon*, 109 (1996), pp. 321-345.

44. Sobre la producción literaria de los coptos, cfr. J. Leipoldt. "Geschichte der koptischen Litteratur". En: C. Brockelmann/F.N. Finck/J. Leipoldt/E. Litmann. *Geschichte der christlichen Litteraturen des Orients*. Leipzig, 1979 (=Leipzig, 1909), pp. 131-184; A. Baumstark. *Die christlichen Litteraturen des*

siglo VIII. Sin contar las muestras que nos han llegado, tres son los manuscritos recogidos en la monumental obra de Graf⁴⁵ que la tradición árabe atribuye a Atanasio⁴⁶:

1. Una muestra apocalíptica contenida en el *Nūr al-anwār fī manzar al-abrār* (El Cairo, 1922; 2ª ed. de 1926, págs. 7-60⁴⁷) que Ms. Nasrallah cree idéntica (*cete apocalypse soit identique à celle imprimée en Egypte en 1922, sous le titre 'Lumière des lumières de la vision des bienheureux' et attribuée à S. Athanase et à Ambroise Grégorios*) a la copia incompleta (págs. 344-373; faltan unas hojas al principio) conservada en Yabrūd⁴⁸.
2. Un apocalipsis histórico, que consta fundamentalmente de un listado de reyes, profetizando al final de la obra la unión de los reinos de Rūm y Etiopía bajo una única fe, la de la iglesia copta⁴⁹.

Oriens. 2 vols. Leipzig, 1911, I, pp. 106-129; R. Kasser. "Réflexions sur l'histoire de la littérature copte". *Le Muséon*, 88 (1975), pp. 375-385; René-G. Coquin. "Langue et Littérature coptes". En: M. Albert; R. Beylot; R.-G. Coquin; B. Outtier; Ch. Renoux. *Christianismes orientaux. Introduction à l'étude des langues et des littératures*. Introduction par A. Guillaumont. París, 1993, pp. 177 y 187-217. Acerca de la transición al árabe y los momentos de máximo esplendor de la producción literaria árabe-copta, *cfr.* W.B. Bishai. "The transition from Coptic to Arabic". *Muslim World*, LIII (1963), pp. 145-150; A.Y. Sidarus. "Essai sur l'âge d'or de la littérature copte arabe (XIII^e-XIV^e siècles)". En: *Acts of the Fifth International Congress of Coptic Studies*. Roma, 1993, II, pp. 443-462; S. Rubenson. "Translating the Tradition: Some Remarks on the Arabization of the Patristic Heritage in Egypt". *Medieval Encounters*, 2 (1996), pp. 4-14. Para la producción literaria árabe-copta, *vid.* G. Graf. *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, II, pp. 294-468; *cfr.* Yūrý Šihāta Qanawāfī. *al-Masīhiyya wa-l-ḥadāra l-'arabiyya*. El Cairo: Dār al-Ṭaqāfa, 1992², pp. 255-297, también pp. 46-54.

45. *Cfr.* G. Graf. *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, I, pp. 276-279.

46. Para un exhaustivo y sistemático análisis de las distintas versiones árabes del Pseudo Atanasio, *vid.* F.J. Martínez. *Eastern Christian apocalyptic in the early Muslim period: Pseudo-Methodius and Pseudo-Athanasius*. Washington, 1996, pp. 252-259.

47. *Vid.* G. Graf. *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, I, p. 277.

48. *Cfr.* J. Nasrallah. "Manuscrits melkites de Yabroud dans le Qalamoun". *Orientalia Christiana Periodica*, VI (1949), p. 104 y nota 2 (nº XVI, 5).

49. Sobre los coptos, *vid.* Yūrý Šihāta Qanawāfī. *al-Masīhiyya wa-l-ḥadāra l-'arabiyya*, pp. 46-54; R. Aubert/F. Basseti-Sani. "Egypte". En R. Aubert/É. van Cauwenbergh. *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques*. París, 1963, XV, cols. 33-60; *First Encyclopaedia of Islam (1913-1936)*. 9 vols. Photomechanical Reprint. Leiden-Nueva York-Copenhague-Colonia, 1987, IV, pp. 990-1003 (G. Wiet); *Encyclopédie de l'Islam*². Leiden-París, 1960-, V, pp. 92-97 (A.S. Atiya).

3. La versión de un texto sahídico, en *karšūnī*⁵⁰, que quizás sea la copia más antigua de todas⁵¹ y posee varias recensiones de naturaleza distinta entre las mismas.

Hay que sumar una posible cuarta versión árabe del ‘Apocalipsis’ del Pseudo Atanasio (que confirmaremos o desecharemos cuando llegue a nuestras manos), que se conserva en el Patriarcado copto de El Cairo (signatura 683, Hist. 88) cuyo título reza *Ru’yā Aṭanāsīyūs ‘indamā ḥaḍara ilay-hi Anbā Anṭūniyūs* (‘Apocalipsis de Atanasio cuando presentósele Anbā Antonio’).

Para la edición, traducción y estudio del Apocalipsis del Pseudo Atanasio nos vamos a servir de cinco de las diez versiones árabes manuscritas de las que tenemos noticia: a saber, una copia de la ‘Biblioteca Apostólica Vaticana’, otra de la ‘Biblioteca Nacional’ de París, y tres copias guardadas en el ‘Patriarcado copto’ de El Cairo, en concreto las que responden a las signaturas 835 (Lit. 214), 683 (Hist. 88) y 661 (Hist. 60). De las otras cinco, dos (en concreto *Borgiano ar. 200* y *Mingana Syr. 461*, el segundo un texto maronita redactado en *karšūnī*) ya han sido editadas por Ms. F.J. Martínez junto al texto sahídico⁵², las cuales forman parte de otra tradición literaria distinta a la que siguen las versiones de la ‘Vaticana’ y la ‘Nacional’ de París; las otras tres, por otro lado, presentan diversos inconvenientes, que a nadie escapan, para poder obtener una copia de las mismas: *Sbath 179*, *Yabrūd 16* y el título ofrecido por Abū l-Barakāt (*Katal. 646*)⁵³.

Como por el momento sólo contamos con las versiones de la ‘Vaticana’ y la ‘Nacional’ de París y, dado el amplio lapso de tiempo que suele mediar entre la petición y recepción de obras manuscritas⁵⁴, consideramos de interés dar noticia del trabajo que

50. *Karšūnī* (árabe: *āyurrūmiyya*) es la voz con que se designa a aquellas muestras árabes escritas con grafía siríaca, *cfr.* A. Mingana. “Garshuni or Karshuni”. *Journal of the Royal Asiatic Society*, IV (1928), pp. 891-893 (una síntesis en J. Assfalg. “Karšūnī”. En: J. Assfalg-P. Krüger. *Petit Dictionnaire de l’Orient Chrétien*. Trad. J. Longton. Brepols, 1991, p. 280); para un uso especial del término *karšūnī* documentado en el siglo XVI, *vid.* H. Bobzin. “Über eine bisher unbekannte europäische Bezeugung des Terminus ‘karšūnī’ im 16. Jahrhundert”. *Journal of Semitic Studies*, XXXVI (1991), pp. 259-261.

51. Sobre la autoría, fecha y las características redaccionales del mismo, *vid.* F.J. Martínez. *Eastern Christian apocalyptic in the early Muslim period*, pp. 261-274.

52. *Vid.* F.J. Martínez. *Eastern Christian Apocalyptic in the early Muslim period*, pp. 285-410, *cfr.* sobre ambas copias págs. 255-257.

53. Sobre la primera y tercera copias, *vid.* F.J. Martínez. *Eastern Christian Apocalyptic in the early Muslim period*, p. 255; para la segunda, *vid.* J. Nasrallah. “Manuscripts melkites de Yabroud dans le Qalamoun”. *Orientalia Christiana Periodica*, VI (1949), p. 104 y nota 2 (nº XVI, 5).

54. De la gestión de las tres copias conservadas en el ‘Patriarcado copto’ (cuya adquisición -y ello por un cierto y justificado resquemor a la rapiña de la ‘ciencia occidental’- requieren no poca sutileza y tacto) de El Cairo se está encargando mi querido amigo y colega el Prof. A.Y. Sidarus, a quien una vez más agradezco su amabilidad y excelente disposición.

estamos llevando a cabo y ofrecer, de paso, un avance de nuestra labor con la edición y traducción de un fragmento de ambos manuscritos.

Como venimos señalando, para nuestro avance de edición del Apocalipsis del ‘Pseudo Atanasio árabe’ hemos manejado dos manuscritos, cada uno de los cuales pertenece a una familia de manuscritos (*stemma codicum*) distinta, tal como lo atestiguan las distintas *lectiones* que difieren a lo largo de ambos fragmentos, las cuales parecen obedecer a motivos de *amplificatio* sobre el original. Los dos manuscritos son de procedencia árabe-copta, tal como lo confirma la utilización de numerales greco-coptos⁵⁵ empleados en la foliación original de ambas versiones. De las dos copias, la más antigua (fecha en el siglo XIV, en concreto en 1356) es la que se conserva en la *Biblioteca Apostolica Vaticana* con la signatura *Vat. ar. 158* (fols. 99v-111v) y la segunda, por su parte, guardada en la *Bibliothèque nationale* de Francia con la signatura *Par. ar. 153* (fols. 461v-469v), es una copia contenida en un voluminoso códice egipcio del siglo XVII que ha quedado afectado por la humedad⁵⁶. Tanto la versión de la ‘Vaticana’ (a la que denominaremos en adelante V) como la de la ‘Nacional’ de París (a la que llamaremos P desde ahora) emplean el registro conocido como ‘árabe medio’⁵⁷, con las características propias de este tipo de material manuscrito: ausencia de la *šadda*, omisión de la *hamza* tanto aislada como cuando va sobre asiento (*‘alà l-kursī*); falta de concordancia de caso entre sustantivo y adjetivo en un mismo sintagma nominal: *qarn^{am} šagīr* en vez del correcto *qarn^{am} šagīr^{am}* (V, 103r); omisión de *wāw* radical: *Usa ‘a-humā* por el correcto *Awsa ‘a-humā* (V, 103r); omi-

55. Para el empleo de numerales greco-coptos en los manuscritos árabes, *vid.* H. Ritter. “Griechisch-koptische Ziffern in arabischen Manuskripten”. *Rivista degli Studi Orientali*, 16 (1936), pp. 212-213 y G. Levi della Vida. “Numerali greci in documenti arabo-spagnoli”. En: G. Levi della Vida. *Note di storia letteraria arabo-ispánica*. A cura di Maria Nallino. Roma, 1971, pp. 209-213. Acerca de las características de los numerales coptos en dialecto sahidico, *vid.* J. Martin Plumley. *An Introductory Coptic Grammar (Sahidic Dialect)*. Londres, 1948, pp. 48-55 §§116-130.

56. *Vid.* G. Graf. *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, I, p. 277. Sobre la copia de París, *vid.* además G. Troupeau. *Catalogue des manuscrits arabes chretiens de la Bibliothèque nationale*. 2 vols. París, 1972, I, p. 127, n° 153-32 y las líneas que dedica a este manuscrito en su “De quelques apocalypses conservées dans des manuscrits arabes de Paris”. *Parole de l’Orient*, XVIII (1993), pp. 77-79. Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a mi amigo Philippe Roisse por haberme conseguido las fotocopias de este manuscrito.

57. Sobre el ‘árabe medio’ de los textos cristianos, *vid.* J. Blau. *A Grammar of Christian Arabic. Based Mainly on South-Palestinian Texts from the First Millenium*. 3 vols. Lovaina, 1966, I, pp. 19-58; *vid.* también, centrada en el árabe cristiano-palestinese, la síntesis esquemática que se recoge en el librito de G. Graf. *Der Sprachgebrauch der ältesten christlich-arabischen Literatur. Ein Beitrag zur Geschichte des Vulgär-Arabisch*. Leipzig, 1905. Para el ‘árabe medio’ de los coptos en particular, *vid.* la información recogida por S. Kussaim. “Contribution à l’étude du moyen arabe des coptes. L’adverbe *hāṣṣatan* chez Ibn Sabbā”. *Le Muséon*, LXXX (1967), pp. 153-209 y “Contribution à l’étude du moyen arabe des coptes. II. Partie synthétique”. *Le Muséon*, LXXXI (1968), pp. 27-77.

sión del *yā'* de prolongación por empleo de vocal de disyunción: *al-ḥādī* por *al-ḥādī* (V, 104r); empleo de *tā'* por *zā'* (V, 102v); uso de *dāl* por *dāl* (V, 103r) entre otras peculiaridades grafológicas y gramaticales que estudiaremos en la edición conjunta de todo el material. A nivel textual hay que señalar, por otra parte, tres rasgos propios que nos recogen las dos versiones que hemos manejado en la edición del fragmento que damos más abajo: el primero procede de V y consiste en el empleo del nombre *Iblīs* (V, 103r), de cuño musulmán⁵⁸ (aunque también relativamente generalizado en textos cristianos árabes-coptos), para designar al demonio (P ofrece la lectura *Šayṭān*); el segundo, procedente de P, de la misma naturaleza que el caso anterior, recoge el uso del antropónimo *Bujtanaššar* (P, 462r), altamente difundido entre los musulmanes⁵⁹ aunque documentado en versiones árabes de procedencia árabe copta como el apócrifo veterotestamentario 1 Esdras⁶⁰ o una obra de historia universal del calibre del *Kitāb al-Unwān*⁶¹, redactada por el obispo Agapios (Maḥbūb) de Manbiy (s. X), para denominar a Nabucodonosor; el tercer caso, procedente de P (462r), se refiere de nuevo a dos antropónimos a los que se documenta por sendas formas incorrectas: el copista, refiriéndose a la más inmediata genealogía de Abraham, nos da las lecturas *Yarāj* y *Naḡūm* en vez de las correctas *Taraj* y *Nājūr* (cfr. las formas *Terah* y *Nahôr* que recoge el texto masorético o las griegas Θαρα y Ναχωρ de la *Septuaginta*, formas que el texto siríaco de la *Pešitta* reproduce a la perfección). Los dos primeros casos obedecen a una evidente influencia musulmana, en tanto que el tercero es consecuencia de un error del amanuense que copió un *yā'* donde en realidad debía haber colocado un *tā'* (mero error de colocación de los dos diacríticos) en el primer nombre y en el segundo escribió un *ḡm* donde realmente había un *jā'* (otra vez error de colocación de un diacrítico) y confundió un *rā'* final con un *mīm* final, lo cual -en esta última confusión- es indicativo de que la persona que copió el manuscrito no andaba muy versada en materia escrituraria bíblica.

La denominación de 'Apocalipsis del Pseudo Atanasio', que la crítica moderna ha dado a las diferentes versiones de la obra, procede de la ficticia atribución que se hace de la misma a una de las autoridades de mayor rango en el medio cristiano egip-

58. Vid. para el origen del término: D. Künstlinger. "Die Herkunft des Wortes Iblīs im Kurān". *Rocznik Orientalistyczny*, VI (1928), pp. 76-83.

59. Cfr. por ejemplo J. Pauliny. "Islamische Legende über Buḥtanaššar (Nebukadnezar)". *Graecolatina et Orientalia*, IV (1972), pp. 161-183.

60. Cfr. J.P. Monferrer Sala. "Liber primus Esdrae qui et 'Esdras apocryphus' dicitur". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 47 (1998), 251-287.

61. Cfr. por ejemplo A. Vasiliev. "Kitab al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius de Menbidj". *Patrologia Orientalis*, V (1910), p. 654.

cio, a Mār Atanasios⁶², con un claro y evidente interés de carácter legitimista, dada la amplia repercusión que la obra tuvo en la iglesia copta⁶³. No obstante, la opinión esbozada por el sabio orientalista George Graf, según la cual el ‘Apocalipsis del Pseudo Atanasio’ (*Offenbarung des Athanasius*) queda enmarcado en el mismo género que el Pseudo Metodio griego, el ‘Apocalipsis de Pisentio’⁶⁴ y el ‘Libro de los Rollos’⁶⁵ (otra cosa bien distinta es que participe de los mismos conceptos), debe ser precisada debido a las propias y exclusivas características, no sólo redaccionales, sino tipológicas, que hacen que la naturaleza de cada una de estas obras -aun admitiendo (y ello no siempre y de igual grado) un motivo central a todas ellas- exija un estudio pormenorizado e independiente de cada una de las muestras, tratando así de establecer un *Literaturgattung* que distinga, clasifique y defina las peculiaridades formales, lingüísticas, temáticas, etc., y más si, como podemos imaginar, la procedencia (tanto geográfica como histórica y doctrinal) de todas ellas es tan distinta.

La fuente directa del fragmento que en breve editamos es el Libro de Daniel, y más en concreto la ‘visión de las cuatro bestias’ de la ‘sección profética’ del mismo, de donde extrae importantes elementos de la apocalíptica veterotestamentaria y judaica, como por ejemplo la ‘jerarquía’ de los ‘santos’ (*qad dīsīn*) de Dn 7,21-21⁶⁶. En ella (Dn 7, 1-28, cuya lengua original del texto masorético es el arameo imperial) nos evoca su narrador a cuatro bestias que emergen del mar, un toro con alas de águila (7,4), un oso (7,5), un leopardo con cuatro cabezas y cuatro alas de ave (7,6) y una última ya indescriptible por lo terrorífico de su imagen que tiene diez cuernos a los que se añade un undécimo que arranca tres de los cuernos precedentes para permitir ver los ojos de un hombre (7,7-8). A continuación aparece ‘un Anciano de días’ con el aspecto de un rey (=Dios) y se da muerte a la cuarta bestia, siendo las tres restantes reducidas a la impotencia (7,9-12). Al final de la ‘visión de las cuatro bestias’ aparece un ‘Hijo de hombre’ (*sic*, sin artículo), esto es el Mesías según la interpretación tradicional, al que le es dado el poder sobre todas las cosas por parte del ‘Anciano de días’ (7,13-14). Y ya por último, Daniel acaba por recibir la interpretación de la visión que ha tenido (7,15-28)⁶⁷.

62. Sobre Atanasio (326-373), vigésimo patriarca de Alejandría, *vid.* B. Evetts. “History of the Patriarchs of the Coptic Church of Alexandria”. *Patrologia Orientalis*, I (1904), pp. 403-423.

63. *Cfr.* F.J. Martínez. *Eastern Christian apocalyptic in the early Muslim period*, p. 261.

64. Sobre la *Risālat Pisuntiyūs*, *vid.* A. Périer. “Lettre de Pisuntius, évêque de Qeft, à ses fidèles”. *Revue de l'Orient Chretien*, 19 (1914), pp. 79-92, 302-323 y 445-446; también R. Griveau. “Notes sur la lettre de Pisuntiyus”. *Revue de l'Orient Chretien*, 19 (1914), pp. 441-443.

65. *Vid.* G. Graf. *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, I, p. 277.

66. Sobre éstos, *vid.* G.F. Hasel. “The Identity of «The Saints of the Most High» in Daniel 7”. *Biblica*, 56 (1975), pp. 173-192.

67. Para el simbolismo de este relato, *vid.* H.L. Ginsberg. “Studies in Daniel”. *Vetus Testamentum*, 4

Al lado de esta fuente se sitúa otra no menos importante cual es el *Apocalipsis* de Juan. A él se debe la última cita del fragmento que da inicio a la sección dedicada a los árabes y referida, en concreto, a Mahoma⁶⁸ (al que se identifica con la ‘segunda bestia’, ‘el falso profeta surgido de la tierra’ (Ap 13,11-18; *cfr.* Dn 7,3 versículo que en los LXX aparece desplazado a 7,17), llamado en adelante ‘falso profeta’, *cfr.* Ap 16,13; 19,20; 20,10) al que se le adscribe la clave numérica de la bestia, la cifra del 666 (*sittumi 'a sitta wa-sittin*) que aparece en Ap 13,18. La consecución de dicha cifra a partir del nombre de Mahoma, siguiendo la técnica de la gematría, se obtiene a partir de diferentes variantes (algunas de ellas mantenidas en formas turcas) que adopta el nombre Muḥammad entre los bizantinos⁶⁹, como por ejemplo la forma Maḥmet helenizada como μαμετίος⁷⁰ con la siguiente distribución numérica cuya sucesión nos da la suma requerida, $40+1+40+5+300+10+70+200 = 666$:

$$\mu = 40$$

$$\alpha = 1$$

$$\mu = 40$$

$$\varepsilon = 5$$

$$\tau = 300$$

$$i = 10$$

$$o = 70$$

$$\varsigma = 200$$

Todo este material, al que podemos calificar de ‘argumentativo’ aparece plasmado sobre un fondo contextual no del todo homogéneo. Al autor de Pseudo Atanasio, como al resto de apocalipsis cristianos que surgen con la invasión del contingente árabe-musulmán, lo que le interesa es dotar de un ‘marco historial’ a su propia narración y para ello no duda en conferir a la misma del mecanismo teleológico que le

(1954), pp. 246-275; también J. Coppens. “La vision daniélique du Fils d’Homme”. *Vetus Testamentum*, 19 (1969), pp. 171-182 y J. Mateos-F. Camacho. *El Hijo del hombre. Hacia la plenitud humana*. Madrid, 1995, pp. 105-110.

68. Para un completísimo trabajo sobre la figura de Mahoma a partir de material cristiano, *vid.* S.H. Griffith. “The Prophet Muḥammad, his Scripture and his Message, according to the Christian apologies in Arabic and Syriac from the first Abbasid century”. En: *La Vie du Prophète Mahomet (Colloque de Strasbourg, octobre 1980)*. París, 1983, pp. 99-146.

69. Resulta altamente interesante a este respecto el análisis filológico de las variantes del nombre Muḥammad existentes entre los bizantinos llevado a cabo por A. Fischer. “Der Name Muḥammad und κύριος — κύρ bei den Byzantinern”. *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, 99 (1945-49), pp. 58-62.

70. *Cfr.* O. Meinardus. “A Commentary on the XIVth Version of Daniel. According to the Coptic Version”. *Orientalia Christiana Periodica*, 32 (1966), p. 437.

suministran los dos apocalipsis que marcan en no poca medida el pensamiento cristiano (tanto el primitivo como el de siglos inmediatamente posteriores) y para lo cual, evidentemente, nos presenta la 'historia' a través del canal de la profecía, recurso con el que se aporta la proyección escatológica necesaria al texto.

Traducción de un fragmento del Pseudo Atanasio árabe, según los mss. de la Biblioteca Apostolica Vaticana y la Bibliothèque nationale de Francia

V

[fol. 102v] [...] Cuando se me apareció un joven envuelto con el manto de profeta y llevando ropaje de eremita. Y me dijo: `¡Levántate, despabilate Atanasio, pastor del rebaño! El Señor ha escuchado tu voz y tu aflicción a causa de tu pueblo y me ha enviado para instruirte en lo que le has pedido, que acontecerá después. Yo soy Daniel el Profeta, el que profetiza a pueblos y reinos. Te instruiré, también, sobre el resto de los reyes que han salido de entre los romanos y los griegos, y los que han venido tras de ellos de la parte del Oriente *[fol. 103r]* y del mediodía, de los hijos de Ismael, hijo de Agar, sierva de Sara, esposa de Abraham.

He visto en mi revelación una bestia que salía del mar, en su cabeza tenía diez cuernos y se parecía al tigre. He visto un cuerno pequeño que sobresalía entre los diez [restantes]. Y le fue dado poder para que hablase en las catástrofes, y blasfemaré contra Dios. Esa bestia es la que

P

[fol. 461v] [...] Se me apareció un joven envuelto con el manto de profeta y llevando ropaje blanco reluciente. Y me dijo: `Levántate, despabilate Atanasio, pastor del rebaño!, dijo, el Señor ha escuchado tu voz y tu aflicción a causa de tu pueblo y me ha enviado para instruirte en lo que le has pedido, que acontecerá después. Yo soy Daniel el Profeta, el que profetiza a pueblos y reinos. Te instruiré, también, sobre el resto de los reyes que han salido de entre los romanos y los griegos y los que han venido tras de ellos de la parte del Oriente y del mediodía, de los hijos de Ismael, hijo de Agar *[fol. 462r]*, sierva de Sara, esposa de Abraham hijo de Teraj hijo de Najor.

He visto en mi revelación una bestia que salía del mar, en su cabeza tenía diez cuernos y se parecía al tigre. He visto un cuerno pequeño que sobresalía entre los diez cuernos [restantes]. Y le fue dado poder para que hablase en las catástrofes, y blasfemaré contra el Creador. Esa bestia es la que

se parece al tigre, es un rey transgresor que derramará la sangre de los santos y ya se ha mostrado.

El segundo y el tercero, [que vendrán] después de él, serán creyentes hasta el fin y completarán una vida longeva y hermosa, y cuando mueran sus cuerpos morarán entre el polvo de sus padres, porque ellos son un linaje sincero. El cuarto rey es un renegado, siervo de *Iblīs* en todo proceder,

y entrará en Egipto un servidor de Dios, el Viviente, porque él no se ha alzado; y el Señor los aniquilará con la mano de Su ángel en medio de sus enemigos. El quinto rey, de los romanos, cree en la recta creencia y es amante de ella, y los pastores se alegrarán todos sus días y se regocijarán con él. El sexto rey es hombre muy poderoso, [y] mostrará el poderío y la grandeza de su reino a la gente de Egipto, mas sus días no durarán y acabarán pronto. El séptimo rey será [fol. 103v] valiente, siervo de Dios, y consagrará votos al Señor, cumpliendo con ellos, y la misericordia y la salvación estarán en sus días. El octavo rey será del linaje de los reyes; el Señor levantará su reino como a David y a Salomón; tendrá

se parece al tigre, es un rey transgresor que derramará la sangre de

los santos; éste ha concluido su reinado y es Nabucodonosor.

El segundo y el tercero, [que vendrán] después de él, creerán en su asunto y completarán una vida hermosa, y cuando mueran sus cuerpos morarán entre el polvo de sus padres, porque ellos es un linaje sincero.

El cuarto rey es un renegado, siervo de Satanás en todo proceder, y entrará en Egipto un servidor de Dios, Altísimo, porque él no se ha alzado; y el Señor los aniquilará con la mano de Su ángel en medio de sus enemigos. El quinto rey, de los romanos, cree en la recta creencia y es amante de ella, y los pastores se alegrarán todos sus días y se regocijarán con él. El sexto rey es hombre muy poderoso, [y] mostrará el poderío y la grandeza de su reino a la tierra de Egipto, mas sus días no durarán y acabarán pronto. El séptimo rey será, también, muy valiente, siervo de Dios, y consagrará votos al Señor [fol. 462v], cumpliendo con ellos, y la misericordia y la salvación estarán en sus días. El octavo rey que venga tras él será del linaje de los reyes; a este rey el Señor levantará su reino, como a David y a Salomón; tendrá

dos vástagos, uno de ellos será escogido y se sentará en el trono del vasto país de los romanos y morirá siendo puro. El segundo reinará después de su padre y se sentará en su trono, y todo su proceder será recto ante el Señor, como su padre; tendrá un hijo muy sabio, que es el décimo [rey], que tendrá una hija farsante y perversa; por ella sobrevendrá la muerte al mundo. Luego se alzará otro rey malvado, encolerizando a Dios y a sus santos, desobedeciéndoles por sus condenados actos: se trata del cuerno más pequeño que apareció entre los diez cuernos [restantes]. Una pérfida tiniebla cubrirá toda la tierra y en sus días desaparecerá el pastor y se dispersará el rebaño sin que pueda hallar pasto
 ¡Bienaventurado el cuarto después de ti Atanasio, y el quinto!, pues ambos cargarán [con lo] importante, a causa de su ruptura con las palabras de la verdad, y serán expulsados y muertos en una tierra extraña y serán coronados con las coronas del reconocimiento, fortaleciéndose la fe de ambos hasta el fin de los tiempos. En los días del rey menor, que [fol. 104r] es el cuerno pequeño, los romanos ignorarán y abjurarán de Dios, haciendo caso dos vástagos, uno de ellos será

escogido por Dios y se sentará en el trono del vasto país de los romanos y morirá siendo puro. El segundo, tras él, reinará después de su hermano, sentándose en su trono, y todo su proceder será recto ante el Señor, como su padre.

Tendrá una hija transgresora, perversa y poderosa; por ella sobrevendrá la muerte al mundo. Luego se alzará otro rey muy poderoso, desobedeciendo a Dios y a sus santos, aferrándose en condenados actos: se trata del cuerno más pequeño que apareció entre los diez cuernos [restantes]. Una tiniebla cubrirá la tierra, desapareciendo el pastor y siendo dispersado el rebaño, sin que por ello pueda hallar pasto ¡Bienaventurado el cuarto después de ti Atanasio, y el quinto!, pues ambos cargarán [con] los asuntos importantes a causa de su ruptura con las palabras de la verdad, y serán menospreciados y muertos en una tierra extraña y serán coronados con la corona del reconocimiento, fortaleciéndose tan sólo la fe de ambos hasta el fin de los tiempos. En los días del rey menor, que es el cuerno pequeño, los romanos ignorarán y abjurarán de Dios, haciendo caso

omiso de su venida.

La gente de Egipto y de las regiones de Siria se salvarán de esta herejía y se fortalecerán en la fe; los romanos transgredirán la fe, persistiendo esta herejía entre ellos hasta el fin de los siglos. Este rey es el undécimo, el primero.

Y tras un corto período de tiempo se alzarán entre los árabes un hombre que es el autor de su ley, cuyo nombre obedece al número de 666. Demos comienzo ahora al relato de los árabes [...]

omiso de su venida, y creerán que él los salvó de caer en el pecado que pudiera haber en el hombre, a excepción de los actos de

la tierra de Egipto y de Siria [fol. 463r]. Y se salvarán de esta herejía y se fortalecerán en la fe; los romanos transgredirán la fe, persistiendo esta herejía entre ellos hasta el fin de los siglos. Este rey es el undécimo, el primero, cuyo nombre en griego es *Lādnāyinos* y éste es el número de su nombre.

Y tras un corto período de tiempo se alzarán entre los árabes un hombre que es el autor de su ley, cuyo nombre obedece al número de 666. Demos comienzo ahora al relato de los árabes [...]

Edición de un fragmento del Pseudo Atanasio árabe, según los mss. de la Biblioteca Apostolica Vaticana y la Bibliothéque nationale de Francia

P

[...] [fol. 461v] ظهر لي
 شابٌ مشتمل شمله بني
 عليه لباس أبيض نيرٌ فقال لي
 قم وآستيقظ يا أثناسيوس
 يا راعي الرعاة قد سمع الربُّ
 صوتك وتحضعك لأجل
 شعبك فأرسلني لأعملك بما
 طلبته وما يكون من بعدك أنا هو
 ذانيال النبيّ الذي تنبأ على
 شعوب ومملكات وأنا أيضا
 أعملك بما يكون عن باقي الملوك
 الذين يجون من الروم
 واليونانيين والذين يأتون
 من بعضهم من جانب المشرق
 والقبلة من إسماعيل
 وهاجر [fol. 462] أمه
 سارة زوجة إبراهيم ابن تراخ ابن
 ناخور كنت أبصرت في رؤياي
 حيوان صعد من البحر وعلى
 رأسه عشرة قرون يشبه
 النمر ورأيت قرن صغير قد طلع
 من بين القرون العشرة فأعطى
 سلطان يتكلّم بالعظام ويجدف
 على البارئ وذلك الحيوان الذي
 يشبه النمر هو ملك مخالف
 يسفك دماء القديسين
 وهذا قد آنقضى ملكه
 وهو بختنصر*
 وأما الثاني والثالث بعده
 فإنّهما يكونان موتان
 أمر بهما ويكملان

V

[...] [fol. 102v] إذ ظهر لي
 شابٌ مشتمل بشملة نبي
 وعليه لباس متوحّد فقال لي
 قم وآستيقظ يا أثناسيوس
 يا راعي المرعاة قال الربُّ
 سمع صوتك ومحشعك لأجل
 شعبك وأرسلني أعلمك ما
 طلبته وما يكون بعده أنا هو
 ذانيال النبيّ الذي تنبثت على
 شعوب وممالك وأنا أيضا
 أعملك عن بقية الملوك
 الذي يخرجوا من الروم
 واليونانيين والذي يأتوا
 بعدهم من المشرق [fol. 103r]
 ومن القبلة ومن بني إسماعيل
 ابن هاجر أمه
 سارة وزجة إبراهيم
 كنت أبصرت في رؤياي
 حيوان صعد من البحر وعلى
 رأسه عشرة قرون يشبه
 النمر ورأيت قرنا صغيرا أطلع
 بين العشرة وأعطى سلطان أن
 يتكلّم بالعظام ويجدف
 على الله وذلك الحيوان الذي
 يشبه النمر هو ملك مخالف
 يسفك دماء القديسين
 وهو للحاضر
 وأما الثاني والثالث بعده
 فإنّهما يكونان مؤمنين في
 آخرته ويكملوا أوسعهما

سيرة حسنة وعند وفاته
ينزل جسده في بريّة
أبائه لأتته نسل صديق *
والملك الرابع يكون معطل
عابدا للشيطان في جميع أموره
ويلج في مصر عبادة الله تعالى
لكنه لا يقيم والربّ يهلكه وبيد
ملكه في وسط أعدائه * وأمّ الملك
الخامس من الروم يكون
مؤمن على الأمانة المستقيمة
نحبّ لها تفرح الرعاة في
أيّامه وتبتهج الرعيّة *
وأما الملك السادس منهم فهو
رجل جري شديد البأس يذلّ
جبابره أرض مصر وعظماء
مملكته إلاّ أيّامه لا تدوم
وزواله قريبا * وأمّ الملك السابع
هو أيضا شجاع وعباد
لله جدّا وينذر نذور الربّ
[fol 462v] ويوفّيها وبكلّ الرحمة
والخلاص في أيّامه والملك
الثامن بعده فهو من جنس الملوك
وهذه الملك يرفع الله ملكه مثل
داوود وسليمان ويكون له ابنان
أحدهما يكون بإذا مختار الله
ويجلس على كرسيّ مملكة الروم
الأعظم ويتوفّي بتولا والثاني
بعده يكون يملك بعد أخيه يجلس
على كرسيّه ويكون جميع
الطرائقة مستقيمة أمام الربّ
كمثل والده

بسيرة حسنة وعند وفاتها
تنزل أجسادهما في تربة
أبائهما لأنّهما نسل صادق
والملك الرابع يكون معطل
عابد لإبليس في جميع أخلاقه
ويلج في مصر عبادة الله للحيّ
لأنّه لا يقيم والربّ يهلكه بيد
ملاكه في وسط أعدائه والملك
الخامس يكون من الروم وهو
صحيح على الأمانة المستقيمة
محبّا لها وتفرح الرعاة في
أيّامه وتبتهج به
والملك السادس يكون
رجل شديد البأس يذلّ
جبابره أهل مصر وعظماء
مملكته بل أيّامه لا تدوم
وتزول قريب الملك السابع
يكون [fol. 103v] شجاعا عابدا
الله وينذر نذورا للرب
ويوفّي بها وتكون الرحمة
والخلاص في أيّامه والملك
الثامن يكون من جنس الملوك
ويرفع الربّ مملكته مثل
داوود وسليمان ويكون له ابنان
أحدهما بإذ مختار
يجلس على كرسيّ بلاد الروم
الأعظم ويتوفّي بتولا والثاني
يملك بعد أبيه ويجلس
على كرسيّه ويكون جميع
طرائقة مستقيمة أمام الربّ
مثل والده
ويكون له ولدا حكيما جدّا وهو
من العاشر

ويكون له ابنة مناقفة شديدة
ومنها يخرج الموت إلى
العالم ثم يقوم ملك آخر
شديد جدا يعصى الله
وقد يسيئة ويعتصم بأعمال
ردية وهو القرن الأصغر
الذي ظهر بين القرون العشرة
فيجعل ظلم على
الأرض وفيه يظل
الراعي وتفسد الرعيّة وبهذه
لا تجد لها مرعى
فطوبا للرايع بعدك
يا أناسيوس والجامس
فإنهما يحملان الأمانة
لآخر قطعهما بكلمة الحق
ويفنان ويموتان بأرض غريبة
ويكلّلا بإكليل الاعتراف
وتثبتت إتمامهما وأمانتهما إلى
أجل الأزمان وفي أيام الملك
الأصغر هو
القرن الصغير يجهل الروم
ويجحدون الله وينكروا مجيئة
لهم ويعتقدون أن نجاهم من
سقطلة الخطيئة كانت بإنسان إلا
أعمال
أرض مصر وأعمال أرض سوريا
[fol. 463r] فإنما يخلصان من
هذه البدعة ويثبتا على الأمانة
والروم يخالفون الأمانة وتدوم
هذه البدعة فيهما إلى آخر
الدهر وهذا الملك الحادي
عشر وهو الأوّل
وأسمه باليونان يا لاذناينوس

وله ابنة مناقفة شديدة
ومنها يخرج الموت على
العالم ثم يقوم ملك آخر
سترنو فيسخط الله
وقد يسيئة ويعصيه بأعماله
الردية وهو القرن الأصغر
الذي ظهر بين العشر قرون
فيجعل ظلمة غاشّة على
الأرض كلّمًا وفي أيامه يظل
الراعي وتبدد الرعيّة
ولا تجد لها مرعا
فطوبا للرايع بعدك
يا أناسيوس والخامس
فإنهما يحملان إلا ما عظيمة
لأجل قطعهما بكلمة الحق
ويفنيا ويموتا بأرض غريبة
ويكلّلا بأكاليل الاعتراف
وتثبتت أمانتهما إلى
آخر الأزمان وفي أيام الملك
الأصغر الذي [fol. 104r] هو
القرن الصغير تجهل الروم
ويجحدوا الله وينكروا مجيئة
لهم

وأهل مصر وأعمال سوريا
يخلصان من
هذه البدعة ويثبتا على الأمانة
والروم يخالفوا الأمانة وتدوم
هذه البدعة فيهم إلى آخر
الدهر وهذا الملك هو الحادي
عشر وهو الأوّل

وهذا عدد اسمه
 وبعد زمان قليل يقوم في
 العرب إنسان وهو صاحب
 شريعتهم وعدد اسمه ستمائة
 ستة وستين ولنؤخر الآن
 ذكر العرب [...]

وبعد زمان قليل يقوم في
 العرب إنسان وهو صاحب
 شريعتهم وعدد اسمه ستمائة
 ستة وستين فلنؤخر الآن
 ذكر العرب [...]